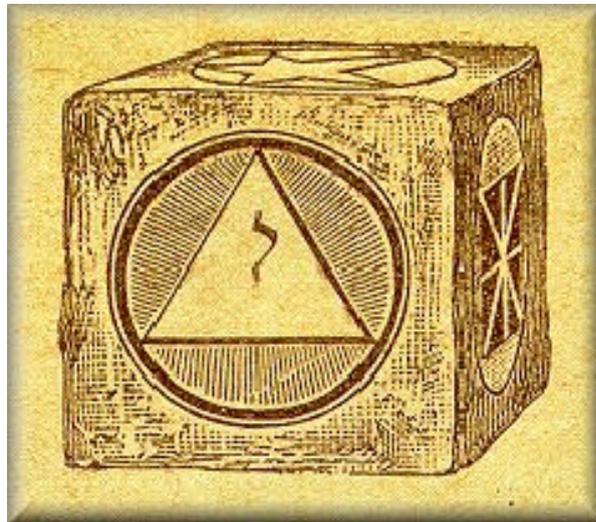


SYLLABUS HERMETICAE 1.1

" La Nube sobre el Santuario "

Día 7 en la Senda de la Luz



QUERIDO FRATER / SOROR :

Dominus, 17 de febrero de 2000

En nombre de la **COMUNIDAD DE LOS FRATRES LUCIS**, agradezco tu presencia en estos modestos pasos que estamos dando en este misterioso Sendero. Cada persona tiene un propósito en la Vida. Puede ser que se de cuenta muy temprano, y entonces puede dirigir sus esfuerzos cuando es joven. Puede ser que se de cuenta en la madurez, o en la ancianidad. No importa. Siempre puede levantar la cabeza y descubrir el cielo soleado o las estrellas nocturnas. Un antiguo refrán dice: "Si lloras por el Sol, no podrás ver la belleza de las Estrellas".

Les pido que mediten esta semana en el Símbolo que les he proporcionado. Los símbolos son inagotables, pues apelan al Ser Interno. Reflexionar sobre ellos y extraer las enseñanzas veladas y ocultas es un excelente ejercicio.



Para comenzar nuestro aprendizaje de los asuntos Herméticos de nuestra Comunidad, les proporcionaré la primera parte íntegra de la primer carta de nuestro Magister Lucis Karl von Eckartshausen, nacido en Baviera el 28 de junio de 1752.

Cursó sus estudios en el Colegio de Munich en Alemania y en la Universidad de Ingstadt, donde cursó filosofía y derecho. Escribió 79 obras. La más conocida es " La Nube sobre el Santuario ".

Falleció en Munich el 13 de mayo de 1803. Dejó un conocimiento poco común, los que sean capaces de asimilarlo sacarán un buen fruto.

Esta Carta Primera contiene conocimiento ético y conocimiento metafísico. Comenzaremos primero razonando sobre el conocimiento ético. ¿ Puede aspirar un individuo al conocimiento espiritual, si no construye primero una base ética y moral de sí mismo ?

A esta cuestión responde la Carta de nuestro Maestro.

Haré unas brevísimas acotaciones en algunos párrafos, bajo el acápite de NOTA.

CARTA PRIMERA

Ningún siglo es tan notable como el nuestro para el observador sereno. Por doquier hay fermentación, así en el espíritu del hombre como en el corazón, por todas partes combate la Luz con las Tinieblas, ideas muertas con ideas vivientes, la voluntad muerta e impotente con la fuerza viviente y activa; por todas partes, en fin, hay guerra del hombre animal contra el espiritual naciente.

NOTA : ESTAS PALABRAS, ESCRITAS HACE MÁS DE DOSCIENTOS AÑOS, SE APLICAN A NUESTRO SIGLO PERFECTAMENTE.

¡ Hombre natural !... renuncia a tus últimas fuerzas; el mismo combate en que te empeñas anuncia la naturaleza superior que dormita en ti...Presientes tu dignidad y la sientes; pero todavía es todo oscuro a tu alrededor, y la lámpara de tu débil razón no es suficiente para iluminar los objetos hacia los que debías aspirar.

NOTA : EL HOMBRE NATURAL ES ESE AL QUE LE DECIMOS PROFANO. ESTÁ DELANTE DEL TEMPLO Y NO SE ATREVE A ENTRAR.

Se dice que vivimos en el siglo de las luces, sería más exacto decir que vivimos en el siglo del crepúsculo: aquí y allá penetra el rayo luminoso a través de las brumas, sin iluminar todavía con toda su pureza nuestra razón y nuestro corazón.

Los hombres no están de acuerdo en sus concepciones, los sabios disputan, y allí donde hay discusión, no existe todavía la verdad.

Los más importantes objetos para la humanidad aun no están determinados. No hay acuerdo sobre el principio de la razón ni sobre el de la moralidad o motivo de la voluntad. Esto prueba que a pesar de hallarnos en la era de las luces, no sabemos todavía con certeza lo que es de nuestra cabeza y de nuestro corazón.

NOTA : HOY ESTAMOS EN EL AÑO 2000 Y TODAVÍA NO SE HAN RESUELTO LOS PROBLEMAS ÉTICOS TRADICIONALES DE LA EUTANASIA Y EL ABORTO, Y YA ESTAMOS PLANTEÁNDONOS LOS NUEVOS PROBLEMAS ÉTICOS DE LA CLONACIÓN Y LA MANIPULACIÓN GENÉTICA.

Es posible que supiéramos todo esto mucho antes si no nos imagináramos que ya tenemos en nuestras manos la antorcha del conocimiento, o si pudiéramos dirigir una mirada sobre nuestra debilidad y reconocer que todavía nos falta una luz más elevada.

Vivimos en el tiempo de la idolatría de la razón y colocamos un hachón de pez sobre el altar y afirmamos que éste es el resplandor de la aurora y que el día se acerca realmente puesto que el mundo se eleva cada vez más rápidamente de la obscuridad a la luz y a la perfección de las artes, las ciencias, un gusto refinado y hasta un conocimiento puro de la religión.

¡ Pobres hombres ! ¿ Hasta dónde habéis alejado la dicha de los hombres? ¿ Ha habido nunca un siglo que haya costado tantas víctimas a la humanidad como el presente ? ¿ Ha existido jamás un siglo en que la inmoralidad haya sido mayor y el egoísmo haya sido tan dominante como en el actual ? Los frutos manifiestan las propiedades del árbol.

NOTA : EL SIGLO XX QUE SE HA IDO HA SIDO EL MÁS MORTÍFERO EN CANTIDAD DE VIDAS HUMANAS TRONCHADAS, Y EN PODER DESTRUCTIVO DESARROLLADO.

¡ Hombres insensatos !... Con vuestra razón natural imaginaria, ¿ de dónde sacáis la luz con que queréis alumbrar a los demás ? ¿ Acaso todas vuestras ideas no os la prestan los sentidos que no os dan la verdad, sino únicamente fenómenos ?

¿ Es que todo cuanto da el conocimiento en el tiempo y el espacio no es relativo? ¿ Es que todo cuanto podemos llamar verdad, no es verdad relativa ?...

NOTA : LA RELATIVIDAD DE EINSTEIN Y EL PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE DE HEISENBERG MUESTRAN QUE EL MUNDO DEL HOMBRE ES RELATIVO E IMPREDECIBLE.

No se puede hallar la verdad absoluta en la esfera de los fenómenos.

Así, vuestra razón natural no posee el ser sino únicamente la apariencia de la verdad y de la luz; pero cuanto más se acrecienta y extiende esta apariencia, más decrece el ser de la luz en el interior, y el hombre se pierde en la apariencia y va a tientas para alcanzar resplandecientes imágenes que carecen de realidad.

La filosofía de nuestro siglo eleva la débil razón natural a la objetividad independiente y hasta le atribuye una potencia legislativa, la substraer a la potencia superior, la supone espontánea convirtiéndola en una divinidad real, suprimiendo entre Dios y ella en su conjunto toda comunicación. ¡ Y este Dios-razón que no tiene otra ley que la suya propia, debe gobernar a los hombres y

hacerlos dichosos !... ¡Las tinieblas deben derramar la luz! ¡ La pobreza debe dar la riqueza, y la muerte debe dar la vida !

NOTA : NOTABLE ALEGORÍA LA QUE SON LAS TINIEBLAS LAS ENCARGADAS DE DERRAMAR LA LUZ. NOSOTROS LOS FRATRES LUCIS, DEBEMOS COLABORAR PARA REVERTIR ESTA SITUACIÓN, DANDO VUELTA LA COPA, HACIENDO QUE LA LUZ DISIPE LAS TINIEBLAS.

La verdad conduce a los hombres a la dicha. ¿ Podéis darla vosotros ?

*Lo que vosotros llamáis verdad, es una forma de concepción vacía de objetos sensibles o inaccesibles, cuyo conocimiento ha sido adquirido por el exterior, por los sentidos y el entendimiento los coordina por una síntesis de las relaciones observadas en ciencia o en opiniones. No tenéis verdad material, el principio espiritual y material es para nosotros un **numen**.*

Abstraéis de la escritura y de la tradición la verdad moral, teórica y práctica, pero como el principio de vuestra razón es la individualidad, y el egoísmo el motivo de vuestra voluntad, no veis vuestra luz, la ley moral que dirige o la rechazáis con vuestra voluntad. Hasta aquí, se han llevado las luces actuales. La individualidad bajo la capa de hipocresía filosófica es el hijo de corrupción.

¿ Quién puede pretender que el Sol brille en el cenit si ningún rayo luminoso alegra la comarca y si ningún calor vivifica las plantas? Si la sabiduría no mejora a los hombres y si el amor no les hace más dichosos, es bien poco lo que todavía se ha hecho en resumen.

*¡ Oh, si el hombre natural o el hombre de los sentidos pudiera llegar a ver que su principio de la razón y el motivo de su voluntad no son más que la individualidad y que por esto mismo ha de ser extremadamente miserable, buscaría un principio más elevado en su interior y se acercaría a la fuente que puede dar a todos estos principios, porque ella es la **sabiduría en su esencia** !*

NOTA : AQUÍ SE LE HABLA AL PROFANO PARA QUE BUSQUE LA INICIACIÓN. EN TÉRMINOS DE MISTICISMO CRISTIANO, JESUCRISTO ES DIOS, EL GRAN ARQUITECTO DEL UNIVERSO, EL CÓSMICO. SABEMOS QUE DE ÉL FLUYEN TRES ENERGÍAS QUE ANIMAN EL UNIVERSO MANIFESTADO.

Jesucristo es la sabiduría, la verdad y el amor.

Como sabiduría, es el principio de la razón, la fuente de conocimiento más puro. Como amor es el principio de la moralidad, el motivo esencial y puro de la voluntad.

El amor y la sabiduría engendran el espíritu de verdad, la luz interior; esta luz ilumina en nosotros los objetos sobrenaturales, dándoles objetividad.

Es inconcebible hasta qué punto desciende el hombre en el error cuando abandona las verdades sencillas de la fe oponiéndoles su propia opinión.

Nuestro siglo, fía en la cabeza para determinar el principio de la razón y de la moralidad o del motivo de la voluntad; si los señores sabios fijaran su atención verían que estas cosas podrían determinarse mejor en el corazón del hombre más sencillo que en todos sus brillantes razonamientos.

El cristiano práctico encuentra este motivo de la voluntad; el principio de la moralidad, objetiva y realmente en su corazón, y este motivo se expresa en la fórmula siguiente:

AMA A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TÍ MISMO.

NOTA : DONDE DICE CRISTIANO PRÁCTICO DEBEMOS REEMPLAZARLO POR EL FRATER LUCIS, EL HOMBRE QUE BUSCA LA LUZ DE LA SABIDURIA. QUE ESTA FÓRMULA SEA LA QUE NOS GUÍE HACIA LA LUZ.

Así, mis queridos Hermanos en la Luz, Fratres Lucis, hemos dado inicio a nuestras meditaciones luminosas de esta Comunidad, cuya primer sección en la Escalera de Jacob es el conocimiento brindado por nuestro Magister Lucis Karl von Eckartshausen. Continuaremos semanalmente esta sección mientras la Luz nos alumbre.

**En L.'V.'X'.
Frater Lucis FIDUCIUS**